

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 42 (2015)
Heft: 5

Artikel: Suiza vista desde fuera
Autor: Maurisse, Marie / Theile, Charlotte
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908210>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza vista desde fuera

La campaña electoral en Suiza está en su apogeo y, obviamente, tanto los candidatos como los partidos hacen grandes promesas para el futuro. No obstante, la campaña electoral también constituye un momento propicio para establecer un balance de los últimos años. Por este motivo, pedimos a dos observadoras, corresponsales de dos importantes periódicos extranjeros, a saber, *Le Monde* y el *Süddeutsche Zeitung*, que describieran la política y la campaña electoral suizas para los suizos que viven en el extranjero.

Una Suiza desgarrada entre la apertura y el proteccionismo

La última legislatura estuvo marcada por el deseo del país de librarse de la crisis europea... sin éxito. El mismo reto determinará las próximas elecciones federales.



MARIE MAURISSE, CORRESPONSAL DEL PERIÓDICO «LE MONDE» EN SUIZA

Suiza lleva los últimos cuatro años en la cuerda floja. Por un lado, se trata de no dejarse contaminar por la crisis que sacude a la UE en todos los niveles – económica y políticamente. Por otro lado, hay que seguir apoyando el crecimiento helvético, que depende enormemente de los intercambios comerciales y de mano de obra con los Estados vecinos. Tres acontecimientos de gran envergadura han demostrado la dificultad del país para mantener este delicado equilibrio.

El 9 de febrero de 2014, los votantes aprobaron la reintroducción de las cuotas de inmigración, con un “sí” a la iniciativa popular de la UDC, primer partido del país. El resultado es un trueno político y sobre todo un quebradero de cabeza para el Consejo Federal. Las veleidades autárquicas del pueblo helvético chocan frontalmente con la realidad de Suiza, cuyas empresas tienen una necesidad vital de trabajadores extranjeros para seguir funcionando. ¿Es la política la que dicta la marcha de la economía o a la inversa? El Consejo Federal debe encontrar su camino, pero el comité ciudadano RASA querría que el pueblo votara de nuevo. Los próximos meses serán decisivos.

Fin de la tasa mínima de cambio y del secreto bancario

El otro marcador de la vacilación de Suiza entre la autonomía y la dependencia es la decisión tomada por el Banco Nacional Suizo (BNS) el pasado 15 de enero de abandonar la tasa mínima de cambio establecida en 2011 a fin de frenar la apreciación del franco suizo. Para el Presidente del BNS, Thomas Jordan, ahora es demasiado costoso mantener artificialmente la divisa a niveles razonables. Las empresas deben ingeniárselas por sí mismas para seguir siendo competitivas pese a la fortaleza del franco. Las pymes suizas y la industria del turismo la pasan mal y el Banco Central está sometido a una gran presión. Pero quiera o no, Suiza no es un islote en el corazón de Europa y su PIB se ve fuertemente influido por la crisis del euro.

Además, el país ya no quiere permanecer aislado. Es el último punto de esta demostración: el 27 del pasado mes de abril, Berna firmó un acuerdo sobre el intercambio automático de información con la UE, que de hecho acabará, a partir de 2017, con el secreto bancario. Y ésa también es una particularidad helvética que desaparece en beneficio de un sistema globalizado de transparencia de los flujos bancarios. Esta evo-

lución no se limitará a los clientes extranjeros con cuentas en Suiza: para los expertos no cabe duda de que los suizos mismos renunciarán pronto al secreto bancario. A menos que la iniciativa popular denominada “Sí a la protección de la esfera privada”, que debería votarse en las urnas dentro de unos meses, sea aprobada por el pueblo.

Política suiza con influencia europea

El corazón de Suiza bascula entre apertura y proteccionismo. Para Antoine Chollet, politólogo en la Universidad de Lausana, la UDC ha ganado una batalla simbólica: la UE está cada vez más desacreditada ante los ojos de los suizos y la idea de adherirse ha desaparecido completamente de los programas de los partidos helvéticos. “Pero la política suiza sigue fuertemente influida por Europa, piensa este experto, autor de la obra “En defensa de la democracia directa”: según él, “el fin del tipo de cambio mínimo y la votación del 9 de febrero son dos decisiones soberanistas del pueblo, cuyas consecuencias muestran hasta qué punto dependemos de los países que nos rodean”. Los resultados de la UDC en las próximas elecciones marcarán el tono.



Más valentía, menos aperitivos

El Consejo Federal ha planteado un tema que podría resultar orientador en esta campaña electoral.



CHARLOTTE THEILE, CORRESPONSAL DEL
„SÜDDEUTSCHE ZEITUNG“ EN SUIZA

Como muy tarde en febrero comenzó la lucha por lo escaños del Consejo Nacional. Roger Köppel, redactor-jefe y editor de la revista „Weltwoche“, y omnipresente en los programas de debate de la televisión alemana, declaró que quería un curul en el Parlamento para representar a la UDC de Zúrich. No tanto porque ése fuera su deseo, sino porque lo consideraba su deber. La “desastrosa política de la mayoría de izquierda en Berna” lo obligaba a ello. Durante casi dos meses, tanto su candidatura como el temor de los políticos de la UDC de retroceder en la lista fueron el tema de la campaña electoral. En abril, la UDC lanzó la siguiente exclamación: Magdalena Martullo-Blocher, Directora General de Ems-Chemie e hija de Christoph Blocher, también es candidata – no en Zúrich, sino en los Grisones. “¡Hurra, hurra, todos a Coira!” podía leerse en el semanario alemán „Zeit“.

La lucha por el legado político de los Blocher

¿Qué aportarán los famosos nuevos políticos? No está claro. ¿Logrará la UDC

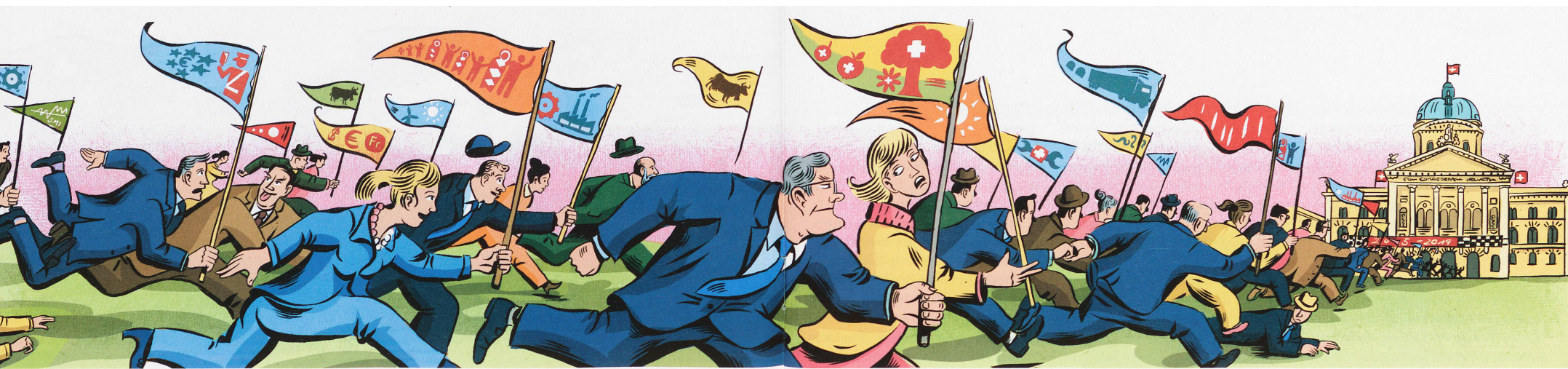
usar para sus fines políticos el drama de los refugiados del Mediterráneo? Tampoco está claro. Lo cierto es que los politólogos ven un ligero “cambio de rumbo a la derecha”, que beneficia más bien al PLR. En realidad no es sorprendente: los temas de los meses pasados se referían a la economía. Al fin y al cabo, desde enero los suizos viven de cerca lo que significa vivir con una moneda-refugio: colas kilométricas de automovilistas que se dirigen a Alemania a comprar, jornadas laborales más largas por el mismo salario, la deslocalización de puestos de trabajo industriales – las secuelas de la fortaleza del franco son reales y perceptibles, pero no está claro qué respuestas puede dar Suiza a esta crisis monetaria procedente de Grecia y la UE. No obstante, parece que la competencia económica es más importante en la campaña electoral que en años anteriores. Aun así, la campaña electoral no ha cobrado bríos hasta ahora. Los grandes partidos apuestan sobre todo por movilizar a sus electores habituales – con aperitivos gratuitos en vez de debates con contenido serio. Y en realidad, las “elecciones de orientación” pronosticadas por el Presidente del PS, Christian

Levrat – trátase de la derecha o la izquierda, de cosmopolitismo o aislamiento, de socialdemocracia o liberalismo económico – se podrían convocar cada cuatro años.

Algo es algo: a finales de junio el Consejo Federal planteó un tema que podría ser orientador este verano: quiere reorganizar en las próximas semanas las negociaciones con la UE, ser un negociador-jefe que ahora ya no o no sólo negocia sobre la nueva regulación de la inmigración, sino también sobre asuntos de investigación, la cooperación institucional y el mercado eléctrico europeo. El Consejo Federal espera las primeras propuestas hasta otoño. Y si se lograra una solución general, ésta sería una gran jugada para la diplomacia suiza. Sería dar un paso hacia la “cuadratura del círculo”, como muchos llaman a la aplicación de los cupos de inmigración aprobados en 2014 – ésta sería la mejor novedad para el Consejo Federal poco antes de las elecciones. Pero Berna juega arriesgadamente al póker con esta estrategia: aunque la UE ha rechazado las negociaciones, en Suiza se generan expectativas de que pronto se llegará a un resultado de las negociaciones.

Los marginados llaman la atención

Cabe esperarse candidaturas que despierten interés, temas económicos, y quizá éxitos de una reposada estrategia



de negociación – pero nada de eso sorprendería en las elecciones. Por lo tanto, incluso los partidos más pequeños, como la lista de los artistas – con un potencial electoral inferior al 1% según sus cálculos – llaman poderosamente la atención, aunque sus ideas se parecen a las de los Verdes o el PS: medio ambiente, refugiados, educación, relación con la UE. Pero se necesita un nuevo partido, dice la conocida escritora Ruth Schweikert, lo que abre paso a utopías e ideas poco ortodoxas. Y ahí los artistas han dado en el clavo: ideas audaces e innovadoras, quizá incluso políticos inconfirmistas; eso sería probablemente lo mejor que podría pasar en la campaña electoral durante las próximas semanas.

La labor del Parlamento y las preocupaciones de los ciudadanos

Con las elecciones del 18 de octubre finaliza el 49° período legislativo de la Confederación. ¿Cuáles fueron los asuntos que más ocuparon a la Suiza política entre 2011 y 2015 y cómo funcionó el sistema político? Análisis de Thomas Milic.

Política exterior

Si hubo un acontecimiento en los últimos cuatro años que agitó al electorado, al Parlamento, al Gobierno y a los medios por igual, fue la iniciativa contra la inmigración masiva del 9 de febrero de 2014, aprobada por una escasisima mayoría. La aprobación acarrió una fractura en las relaciones con la UE, pues puso fundamentalmente en tela de juicio el camino bilateral que previamente se había ratificado en todos los referendos. No solo eso. El plebiscito también frenó las negociaciones con la UE sobre un acuerdo marco institucional, cuya ratificación solo será posible si se encuentra una solución al punto de discordia de la libre circulación de personas. La aceptación de la iniciativa de Ecopop, sobre la que el electorado votó apenas unos meses más tarde, el 30 de noviembre de 2014, habría anunciado el final definitivo de las negociaciones bilate-

rales. Sin embargo, la petición fue, para la gran sorpresa general, rotundamente rechazada. Para los defensores de la vía bilateral, esto tan solo supuso un breve respiro. Pues aún no se puede predecir cuál será el desenlace de las negociaciones con la UE. Hasta ahora, los esfuerzos por encontrar una solución para una aplicación que cuente con un amplio respaldo han sido vanos. Y puesto que el Parlamento, que en cuestiones de política exterior está profundamente dividido, no se podrá acordar una solución para la aplicación, será probablemente el pueblo quien deba desatar este “nudo gordiano” en otro referéndum. La política exterior es tan esclava de la aplicación de la iniciativa contra la inmigración masiva que las demás controversias de política exterior pasan prácticamente inadvertidas. Pero esto no significa que hayan sido insignificantes. En el acuerdo FATCA con EE. UU., se tra-

ta esencialmente de suprimir *de facto* el secreto bancario para los clientes estadounidenses. El Parlamento, aunque reacio, pasó con sorprendente decisión este “mal trago”, según palabras de la propia Ministra de Finanzas Eveline Widmer-Schlumpf. También se dirimieron otras tres disputas fiscales: en 2012, se firmaron los acuerdos con Gran Bretaña y Austria para evitar la doble imposición, y en 2015, el acuerdo con Italia. Una solución similar con Alemania fracasó ante la resistencia del Parlamento alemán.

Política de inmigración y asilo

La iniciativa contra la inmigración masiva es una iniciativa de la UDC, la Unión Democrática de Centro, que presenta una dimensión tanto de política exterior como de política de inmigración, y es precisamente este hecho lo que dificultó la interpretación del referéndum. Sin

embargo, el freno a la inmigración no fue el único tema del que se hizo cargo la UDC. En 2010, se aprobó por primera vez una iniciativa de política de extranjería: la iniciativa de expulsión automática de delincuentes extranjeros presentada por la UDC. Esta iniciativa no tenía por objeto limitar la inmigración, sino expulsar automáticamente a los delincuentes extranjeros. Disconforme con la aplicación de la iniciativa tal y como se perfilaba, la UDC presentó en 2012 una iniciativa para imponer su aplicación, toda una novedad en la política suiza. Por primera vez, un partido intentaba imponer con otra iniciativa su interpretación del texto aceptado para ser incorporado a la Constitución. Ante el creciente índice de aceptación de las iniciativas y de la interdependencia internacional de Suiza, que también va en aumento, es probable que en el futuro haya otras iniciativas en pro de la aplicación de leyes.

Actualmente, en la política de asilo reina literalmente la calma antes de la tormenta. Las continuas guerras y las revoluciones en la periferia inmediata de Europa elevan vertiginosamente el número de refugiados. Esto exige una coordinación paneuropea del régimen de asilo y, según la voluntad de los europeos, Suiza no debe quedar al margen. Sin embargo, esto generará enormes polémicas, pues prácticamente en ninguna otra parte difieren tanto los puntos de vista entre la izquierda y la derecha como en la política de asilo. Por este motivo, sería arriesgado hacer un pronóstico: parece que la política de asilo será uno de los temas dominantes del próximo período legislativo, incluso de la próxima campaña electoral.

Política energética

El hecho relevante que más marcó el debate sobre energía del pasado período legislativo se produjo en realidad en el período anterior: poco después de la catástrofe de Fukushima (y poco antes de las elecciones de 2011), el Consejo Federal resolvió abandonar gradualmente la energía atómica. El voto de las entonces cuatro consejeras federales del Consejo Federal fue decisivo. No obstante, el Gobierno no fijó una fecha concreta para el abandono. En aquel entonces, se dijo que esa fecha dependía exclusivamente de la seguridad de las centrales nucleares. Entretanto no se sabe si alguna vez se fijará una fecha para el abandono de la energía nuclear. La Estrategia Energética 2050 es, en efecto, objeto de crítica sobre todo por parte de la derecha, pero también en ciertos aspectos es criticada por la izquierda (véase el sondeo entre los partidos, a partir de la página 14).

Política social

No se puede negar que los cambios demográficos hacen necesarias adaptaciones tanto en el sistema social como en el de salud. Tampoco se puede negar que en ambos terrenos políticos el tiempo apremia: a los seguros de vejez y supervivencia les espera en pocos años un déficit de miles de millones. Los costos de salud se incrementan incesantemente. La respuesta del Consejo Federal a estos retos son el “Sistema de pensiones 2020” y el “Sistema Sanitario 2020”. El primero es el proyecto estrella del

consejero federal Alain Berset. Aun así, las críticas llueven de todas partes. El propio partido de Berset, el Partido Socialista, rechazó categóricamente el proyecto de elevar la edad de jubilación de la mujer a 65 años, mientras que los partidos liberales y conservadores y el sector industrial opinan que la financiación está demasiado orientada al superávit (en especial en lo que se refiere a la subida del impuesto sobre el valor añadido). Así pues, queda mucho trabajo por hacer hasta que la reforma de la jubilación cuente con el apoyo mayoritario. La reforma del sistema de salud propuesta por el Consejo Federal sufre menos presión que la reforma de las pensiones.

Defensa y seguridad

En la esfera de la defensa, el período legislativo que está terminando se centró en la proyectada renovación de las Fuerzas Aéreas. Estaba previsto comprar 22 cazos del tipo sueco Gripen para reemplazar la flota ya obsoleta de aviones Tiger. Mientras tanto, e incluso antes de que el Consejo Federal anunciara su decisión en favor del Gripen, se filtraron a la opinión pública documentos internos que evaluaban más bien negativamente dichos aviones. Los defensores de los Gripen no pudieron recuperarse de este revés inicial. En el Parlamento, el debate en torno a la adquisición de los aviones fue muy controvertido. Y a diferencia de operaciones anteriores de política de seguridad, la trinchera entre los defensores y detractores no discurría a lo largo de la clásica línea de conflicto entre izquierda